

opuesta a la del «saber»), el Oriente representa el momento unilateral del «sentido», y el Occidente el momento unilateral de la expresión; allá un alma sin cuerpo, aquí un cuerpo sin alma. Mas, en la cultura europea, también Keyserling, como Hegel y Steiner, aprecia el contenido positivo implícito en su tendencia de extraversion, en cuanto ésta ha fomentado el espíritu de indagación y de crítica positiva.

En el análisis de las concepciones de Hegel, Steiner y Keyserling, y especialmente en la crítica a que en seguida las somete, se revela el espíritu dialéctico de Just Evola, que corrigiendo, completando e integrando los puntos de vista de aquellos pensadores llega a determinar de una manera muy clara las diferencias esenciales entre Occidente y Oriente.

En la Segunda Parte del libro se expone la Teoría de la Potencia según los principios tántricos y demostrando la admirable estructura filosófica de este sistema que, elaborado ante la era cristiana, demuestra, sin embargo, una profundidad filosófica a la cual no se ha llegado en Occidente sino hasta la época moderna. Demuestra el autor cómo, integrando el idealismo moderno con varios conceptos fundamentales de los Tantras se pueda llegar a resolver los más difíciles de algunos graves problemas filosóficos que el mismo idealismo, la más avanzada elaboración filosófica moderna, no ha podido resolver.

El sistema tántrico se basa en el reconocimiento de que, si se busca el principio elemental, el substra-

tum fundamental de aquel océano infinito de formas y de seres a la cual la conciencia se despierta, se encuentra la potencia. Todo ser es gracias a una energía, por la cual se afirma, permanece o se transforma. Empleando las palabras de Schelling, puede decirse: Wirklichkeit ist das Wirken, realidad y capacidad de afirmarse se equivalen.

La exposición de la doctrina tántrica, comparándola con las doctrinas vedantinas y del samkhya, y con las concepciones de Kant, de Shelling y de muchos otros pensadores, constituye el objeto de segunda parte del libro. En la tercera parte se expone la práctica de la potencia, según los principios del yoga tántrico, en el cual tiene una importancia esencial el kundalini-yoga.

A través de la exposición del sistema tántrico y de sus relaciones con los otros sistemas filosóficos orientales y occidentales, el autor demuestra que la filosofía tantra y el idealismo occidental moderno se completan recíprocamente, para constituir una unidad filosófica superior, que ofrece al espíritu y a la actividad humana nuevas posibilidades, por las cuales es posible la realización de una nueva civilización en el mundo.—*Mario Antonicelli*.

ECONOMIA

LA «BIBLIOTECA HALLESINT», Hallesint-Edizioni, d'Italia, Roma.

En el mundo entero no existe seguramente una biblioteca sobra

asuntos económicos, que, como la Biblioteca Hallesint, se distinga por la profundidad de sus investigaciones, la audacia de sus concepciones y la finalidad práctica que cada volumen se propone perseguir.

Los numerosos volúmenes de la Biblioteca Hallesint exponen el programa de funcionamiento de una proyectada empresa financiera internacional que se llamará Fundación Universal Hallesint. Esta empresa consistirá esencialmente en una gran empresa internacional de seguro y reaseguro sobre los símbolos de los capitales fijos (acciones, obligaciones, carteras, etc.), de manera de permitir la distribución de los capitales entre todos los ramos de industria, cultivo, minería, transporte, crédito y comercio.

La posibilidad de repartir de una manera racional los capitales entre todos los países y ramos de actividad económica, es considerada por las doctrinas «hallesintas» como la condición esencial para llegar a establecer en el mundo el equilibrio económico y llegar a incrementar indefinidamente la riqueza mundial sin temor a las sacudidas de crisis ruinosas.

En efecto, el caos económico mundial proviene del hecho de que no se ha podido dar hasta ahora una solución completa al problema de los mercados de desembocadura. Si no se da una solución a este problema, la situación económica está destinada a empeorarse con el mismo progreso industrial. ¿Cuál puede ser la causa de la falta de

mercaderías de desembocadura? No puede depender de un exceso de producción sobre el deseo de consumir, porque la realidad demuestra que millones de personas viven en la miseria; más aun; la capacidad productiva del hombre, por muy grande que sea, es limitada, mientras es ilimitado su deseo de consumir.

Por lo tanto, el desorden económico deriva sólo de falta de coordinación. En efecto, los mercados de desembocadura de un ramo productivo está constituido por la actividad productora de todos los demás ramos. La industria del automóvil, por ejemplo, representa el mercado de desembocadura de una gran parte de producción de acero, de vidrio, de caucho, y otros productos indispensables para la fabricación de los automóviles; esta misma industria consume también una infinidad de otros productos, en cuanto son consumidos por las numerosas personas que en ellas trabajan: artículos alimenticios, ropa vestidos, calzado, objetos de ornamento y artículos de lujo; etc.; en fin, constituye una parte del mercado de desembocadura de la misma industria de automóviles.

Ahora bien: puesto que todo el mundo se dedica a actividades directa o indirectamente productivas, resulta evidente que cuanto más numerosas sean las actividades económicas a que se dedican los seres humanos, tanto mayor serán las posibilidades de consumo. Sin embargo, se presenta una dificultad: para que cada ramo productivo en-

cuentre en todos los demás sus mercados de desembocadura, es preciso, para que el cambio se efectúe de una manera conveniente, que el aumento de producción en las diferentes ramas productivas suceda según un ritmo sinfónico. Si la producción del caucho aumenta demasiado rápidamente que la producción de las industrias en que se emplea, empezaría a romperse el equilibrio. Una vez que se declare un exceso de producción que no puede ser almacenado, un país y hasta la humanidad entera está amenazada por las más grandes fluctuaciones de precios, y por las más terribles ruinas.

Para remediar los perjuicios de la desorganización productiva entre ramos de industria y entre los diferentes países se han fundado trusts y cartels, pero este medio de controlar la producción es muy defectuoso, y, además, se ha demostrado impotente para dominar la economía mundial.

El Plan de la Hallesint se basa, por el contrario, sobre el principio de que *la demanda o consumo es una actividad económica que se puede crear e intensificar indefinidamente*, y por tanto se trata de eliminar las sobreproducciones aumentando el consumo y no reduciendo la producción.

El aumento del consumo puede obtenerse mediante la racionalización en la distribución de capitales entre las diferentes ramas productivas. Cuando se establece una fábrica, es necesario consumir una gran cantidad de otros productos,

y desde que esta fábrica empieza a funcionar, consume se transforma en un centro distribuidor de consumo.

De lo arriba expuesto resulta que el problema económico mundial se reduce esencialmente a un problema financiero. Los libros de la Biblioteca Hallesint demuestran que estableciendo una institución internacional que dirija y facilite la distribución de los capitales entre todos los países, regiones y continentes, y entre todos los ramos de la actividad económica, se eliminan todos los perjuicios de la actual falta de coordinación económica y se puede dar inicio a una era de prosperidad creciente en todos los países.

La exposición de las modalidades técnicas con que funcionará la proyectada fundación Universal Hallesint, tiene un interés verdaderamente extraordinario y el lector se asombra de cómo, aplicando sistemáticamente y siguiendo un plan social determinado algunas operaciones financieras que en la actualidad sólo se hacen en pequeña escala y sin una finalidad social, se puede llegar a resultados verdaderamente insospechados.

Los numerosos volúmenes de la Biblioteca Hallesint ha despertado en Italia muchas discusiones y, sobre todo, muchos entusiasmos, y un considerable número de personas han constituido un grupo promotor de la Fundación Hallesint.

Entre los volúmenes de la Biblioteca citaremos en primer lugar *Hallesismo*, que es el volumen más

completo, y que ha sido redactado por una comisión de expertos; *La Seperazione dell'Economia dagli Stati; L'Hallesismo giudicato da un perito compiacente; La resurrezione della moneta di conto y Sintesi delle Prove.*—M. A.

HISTORIA

EL HOMBRE Y LA TÉCNICA, por Spengler, Oswald.

El problema de la técnica y de sus relaciones con la cultura no preocupa a los filósofos e historiadores sino a mediados del siglo XIX.

El siglo XVIII es fundamentalmente un siglo especulativo. Las ideas interesan más que los problemas prácticos; por eso los enciclopedistas y sus descendientes en toda Europa, tratan, antes que nada, de comprender lo que significa la cultura y el papel que representa el hombre dentro de la civilización. Es un siglo de análisis y de crítica. El renacimiento está en sus postrimerías y los hombres ponen en tela de juicio su concepto de la vida y sus interpretaciones filosóficas. Tales especulaciones preparan el criticismo de la época novocentista.

La vida, para los filósofos del siglo XVIII, resolvíase dentro del concepto naturalista, Rousseau y su doctrina del retorno a la simplicidad de la naturaleza, consideraba al hombre como un ser bueno e ingenuo al cual la cultura había

desviado de su verdadero camino. La técnica no contaba para nada. Tal filosofía, más cerca de la literatura que de las ideas generales, creía resolver el problema deteniendo el progreso para obligar al hombre a vivir más sencillamente y más de acuerdo con sus naturales condiciones de ser animal. El fondo de tal concepto tenía más de ensueño de poeta que de explicación científica del problema. La ética importaba más que la realidad.

Pero las guerras napoleónicas y las consecuencias que trajo para Europa, dieron potente relieve, al problema de la técnica. Aumentaron en forma considerable las industrias, los ferrocarriles hicieron el más lógico sistema de viabilidad y los barcos de vapor comenzaron a cruzar los mares, acercando los continentes.

Vino, entonces, la preocupación de la técnica. ¿Qué significa ésta dentro de la vida de la humanidad? ¿Cuál es su valor metafísico, sus consecuencias morales?

He aquí el problema que preocupa a Oswald Spengler y del cual nos ofrece en este volumen un anticipo de sus investigaciones (1). Su libro completa o mejor decir, resume, en forma general, la teoría del autor sobre la decadencia de la civilización occidental.

Analiza Spengler desde sus comienzos la lenta, pero fatal mecanización del mundo moderno y al mismo tiempo, prevé lo que va a suceder a la civilización occidental, heredera de Grecia y Roma. Sus

(1) Editorial Espasa-Calpe, 1932.